

Un nuevo golpe al equipo político de Juan Guaidó

El estratega político venezolano Juan José Rendón renunció este lunes a su cargo en el equipo del opositor Juan Guaidó tras haber admitido que firmó un acuerdo con la contratista militar Silvercorp y que pagó US\$50.000 para un ataque que terminara con la detención de varios funcionarios del gobierno.

También renunció a su cargo el diputado Sergio Vergara, cuya firma también aparece en el contrato con Silvercorp y que trabajaba en el "gobierno legítimo" de Guaidó, como se hace llamar, según un escueto comunicado del Centro de Comunicación Nacional (CNC) del líder opositor.

En el comunicado difundido ayer, Ren-

dón y Vergara "hicieron un llamado a todos los sectores nacionales e internacionales a reforzar el respaldo al presidente interino y a la necesidad de conformar un Gobierno de Emergencia Nacional como la única vía real para salvar a Venezuela de una catástrofe sin precedentes", agregó la información.

DESDE EL SUR
BEATRIZ
MIRANDA



A las mujeres refugiadas

En este día en que varios países del mundo celebran el Día de la Madre es importante recordar a las madres refugiadas, a las que cruzan mares, cielos y tierras y hacen lo que sea para proteger la vida de sus hijos. En medio de las dificultades de un desplazamiento forzado no renuncian a dar afecto y cariño a sus niños ni mantenerlos en sus brazos.

Según la Acnur, en el mundo actual se registra un índice de desplazamiento sin precedentes: en los últimos 3 años, 70,8 millones de personas fueron obligadas a dejar sus hogares. Cada dos segundos una persona se ve forzada a salir de su hogar para proteger su vida sea por conflicto, persecución o violación de los derechos humanos.

Aproximadamente 25,9 de ellos son refugiados, más de la mitad menores de 18 años. Las mujeres y las niñas representan aproximadamente 50 % de la población refugiada, desplazada internamente o apátrida.

Dos tercios de los refugiados provienen de cinco países: Siria, Afganistán, Sudán del Sur, Myanmar y Somalia, muchos de ellos desplazados por la OTAN. La crisis en Venezuela provocó nuevos desplazamientos. La Acnur estima que, en los últimos años, 4 millones de venezolanos solicitaron refugio, más que cualquier otra nacionalidad. Lo más complejo es que la mayoría de los refugiados no son acogidos por países ricos, sino por naciones pobres, de renta media. Por lo tanto, la posibilidad de encontrar un hogar o un refugio en otro país es cada vez más escasa.

Si bien los desplazados internos no han salido de su territorio en la búsqueda de seguridad, son llevados a huir dentro de su propio país y las causas de su desplazamiento pueden ser muy similares a la de los refugiados.

En este triste escenario hay que incluir a los apátridas. A millones de personas en el mundo les son negadas una nacionalidad, al no tener condiciones jurídicas de comprobar de dónde vino, en dónde nació, no pierde solamente el derecho de demostrar su origen, se les quita la posibilidad de acceder a derechos básicos como educación, atención médica, empleo y libertad de movimiento, prácticamente dejan de existir. Se vuelven invisibles.

A las mujeres refugiadas, desplazadas o invisibilizadas la más profunda admiración y solidaridad. Después de tanto dolor muchas de ellas nos legaron sus ganas de vivir; logran cambiar su historia y la de los seres que aman.

Ojalá, después de la pandemia provocada por el COVID-19 no volviéramos a esta normalidad.

*Profesora Universidad Externado de Colombia

Internacional

Los azotes de la pandemia en Brasil

Manaos: escenas de una película de terror por el coronavirus

El primer sistema de salud de Brasil que colapsó por cuenta de la pandemia fue el de Manaus, en el estado Amazonas. Eso pasó en abril. El alcalde Arthur Virgílio Neto dice que "ya no estamos en estado de emergencia, sino en absoluta calamidad".

REDACCIÓN INTERNACIONAL

Manaos ostenta el mayor índice de mortalidad de una ciudad de Brasil por coronavirus: 12.599 contagios y más de 1.000 muertos hasta el viernes pasado. Pero lo peor está por llegar, según anticipó el alcalde de la ciudad, Arthur Virgílio Neto, quien pronosticó que las infecciones podrían alcanzar su punto máximo a mediados de mayo. Es decir, en este momento.

Manaos, ubicada en el corazón de la Amazonia brasileña, es la capital del estado más grande del país: Amazonas, tan extenso como Mongolia. Tiene cuatro millones de habitantes, 185.000 de ellos indígenas, en 20 municipios, de los cuales 90 % registran casos de contagio.

Manaos es otro nivel: fue el primer lugar en donde colapsó el sistema sanitario y hoy se está triplicando el número de muertos diarios. El promedio diario de muertos en esa ciudad de 2,1 millones de habitantes pasó de 30 -antes de la pandemia- a un centenar. En abril se registraron 2.435 funerales, un promedio de 80 por día, más de tres por hora. La ciudad cuenta solamente con seis carros fúnebres para atender a la población más vulnerable.

En diálogo con este diario, Izabella, de 24 años, habitante de Manaus, explicaba que "alrededor de 2 millones de personas dependen de horas (incluso días) de viajes en bote para acceder al sistema de salud".

Según datos oficiales publicados en 2018, un 47,6 % de su población vive por debajo de la línea de pobreza, con ingresos mensuales de aproximadamente 420 reales, equivalente a US\$77. Un 6,3 % de su población, cerca de 130.000 personas, viven en condiciones de extrema pobreza, con ingresos mensuales de 145 reales, que equivalen a US\$26. Con su sistema hospitalario desbordado, un número de médicos insuficientes, un dramático escenario de fo-



En abril se registraron 2.435 funerales en Manaus, un promedio de 80 por día. /AFP

sas comunes y una respuesta demorada de Brasilia, Manaus está pasando difíciles momentos.

Algo que agravó la falta de compromiso de los ciudadanos con las medidas de aislamiento. De acuerdo con el alcalde Neto, "las zonas más populosas de la ciudad han sido las que más han desobedecido las normas de aislamiento social". En parte, porque desde el gobierno central el presidente Jair Bolsonaro ha hecho campaña en contra de las cuarentenas, única herramienta que hasta ahora parece dar los mejores resultados en los lugares en donde se ha aplicado.

"Si escuchamos al presidente tendremos una cantidad absurda de muertes. Afortunadamente la mayoría de los gobernadores y el Ministerio de Salud se han mantenido firmes ante las declaraciones irreflexivas de Bolsonaro", decía Izabella.

Amazonas se debate entre una sequía anunciada, típica de los meses de mayo, junio y julio, una deforestación que no se detiene y COVID-19. Una tragedia ambiental y humana anunciada, de acuerdo con palabras del propio alcalde de Manaus: "Es una escena de película de terror. Ya no estamos en estado de emergencia, sino en absoluta calamidad".

La vecina Tabatinga

Otra región del Amazonas que está siendo muy golpeada es Tabatinga (Brasil), vecina de Leticia (Colombia). "Nuestra frontera es demasiado porosa, hay muchas partes donde se puede pasar (...) aquí tocaría sumar los casos de Leticia (Colombia) y Tabatinga (Brasil), porque son ciudades gemelas", dice a AFP Daniel Oliveira, contralor departamental.

Aunque Colombia cerró sus fronteras terrestres el 16 de mar-

zo y apostó por el aislamiento, en Brasil, con más de 7.000 muertes y 100.000 contagios, la política es diferente. De los primeros 10 casos detectados en Leticia, cinco fueron importados del país vecino. "Enfermarse aquí siempre da miedo, pero hoy tenemos más miedo que nunca", dice la lugareña Yohana Pantevis, de 34 años.

En Colombia, la ONIC reportó cuatro nativos muertos y 15 infectados por el nuevo coronavirus. El sabedor indígena Antonio Bolívar, uno de los protagonistas de la aclamada película *El abrazo de la serpiente*, falleció en Leticia a los 75 años por COVID-19.

En ese departamento "es muy grande el crecimiento de la curva del coronavirus", dijo el gobernador del Amazonas, Jesús Galdino Cedeño, quien agregó que por estar al lado de la ciudad brasileña de Tabatinga, "los contagios han crecido de forma exponencial". ■